
‘Salud y bienestar’

1. Preocupación desde hace años

Los proyectos relacionados con la sanidad quizá no sean los proyectos más conocidos de aquellos que apoyamos, pero desde siempre han sido y son muy importantes. Desde el origen de Karit Solidarios por la Paz la salud de las personas ha formado parte de nuestras preocupaciones. Pequeños proyectos de ‘boticas’ que acercan los medicamentos a personas que viven en lugares alejados de las ciudades, dotar de infraestructura a pequeños dispensarios, facilitar recursos y formación a centros nutricionales... nos han acercado a esta realidad de la salud. La atención sanitaria ha sido una constante preocupación en la vida de Karit Solidarios por la Paz durante estos años. No es algo que venga solo motivado por estas circunstancias actuales donde el derecho a la salud y la necesidad de ser atendidos en el proceso de la enfermedad han ocupado un primer plano.

2. Derecho a la vida

El derecho a la vida es la base de los otros muchos derechos humanos que hay que defender y vigilar para su cumplimiento. Un derecho que se complementa con la defensa de una vida digna, donde las necesidades fundamentales de todo ser humano estén cubiertas. Entre estas últimas, y ocupando un lugar privilegiado, está la sanidad. La defensa de la vida pasa necesariamente por una alimentación suficiente, por una atención sanitaria real y universal y por la posibilidad de ser atendido en los momentos de enfermedad por un profesional que no sólo dé esperanza y compañía sino diagnóstico y tratamiento a la situación de dolor y enfermedad. De la posibilidad o no de acceder al derecho a la salud depende directamente el aumento de la esperanza de vida.

3. La situación actual hace que miremos a la realidad de otra manera

La situación actual de pandemia ha despertado en todos nosotros mil preguntas sobre el mundo de la sanidad, de la atención primaria, de la universalidad de este derecho, de la

situación de las personas en países y lugares de mucha vulnerabilidad... Abrir esta ventana nos ha hecho observar que no solo existe el COVID19 sino que hay muchas otras situaciones de salud, que de manera endémica, existen y desde hace años están instaladas en nuestro mundo. Enfermedades de mucha gravedad que por estar situadas en determinados lugares ‘alejados’ o aislados pasan desapercibidas, un ejemplo el ébola. Hay situaciones como el hambre que ya se ha enquistado en la realidad de nuestro mundo y solo el subrayado esporádico de algunas cifras nos hacen despertar a la gravedad de esta situación. Llama la atención, por ejemplo, como el SIDA sigue matando en muchos lugares por no tener los enfermos acceso a la medicación que, de manera eficaz, lo tiene controlado en otros lugares del planeta. Se podría seguir con ejemplos como la malaria, la atención ginecológica de la mujer, la pediatría para los niños y niñas...

Hemos descubierto la precariedad de la atención, de la disponibilidad de los medios básicos, de la ratio de personal sanitario por habitante, del abismo existente entre un lugar del mundo y otro... Esto nos ha hecho pasar de la pregunta a la atención, de la atención a la denuncia que nos ha llevado al compromiso con esta situación.

Llama la atención cómo esta dimensión también está muy relacionada con la situación de la mujer. La madre en el caso de los niños, la mujer como encargada del cuidado de los enfermos y más vulnerables de la familia... ha asumido la responsabilidad en este campo de la salud. Quizá suceda menos en nuestro entorno cultural y socio económico de occidente pero sigue siendo así en otros muchos lugares donde la mujer no forma parte del mundo del trabajo asalariado y donde no tiene acceso a la educación. Ellas son las encargadas de cuidar, consolar, atender... a los enfermos cuando no hay ni instituciones públicas o privadas que lo hagan, cuando deben desplazarse al hospital más cercano y ser acompañados. El derecho universal a la sanidad también incide de manera directa en la emancipación y empoderamiento de la mujer. El cuidado es un deber no sólo femenino sino de todo el género humano, todos hemos sido cuidados desde el momento de nuestro nacimiento y por lo tanto todos hemos aprendido a cuidar, todos estamos llamados y capacitados para hacerlo.

4. Objetivo de Desarrollo Sostenible número 3

“Garantizar una vida sana y promover el bienestar en todas las edades es esencial para el desarrollo sostenible” este es, muy resumido, el planteamiento del ODS número 3. Salud y

bienestar van unidos. Ese bienestar está directamente relacionado con el desarrollo de los pueblos y la defensa de su dignidad, así como el hacer asequible y accesible, a las personas de manera universal, el derecho a la salud y a otros derechos fundamentales. Es importante seguir insistiendo en la agenda 2030 que desarrolla este ODS, ya que la situación creada por el COVID-19 ha producido un frenazo a la misma. Tenemos que seguir trabajando para lograr la cobertura sanitaria universal. La mortalidad maternal y neonatal tiene que ser reducida drásticamente por la implicación en la consecución de este objetivo. Las epidemias enquistadas (SIDA, tuberculosis, malaria...) en los países en desarrollo deben ser erradicadas y controladas. Si algo vamos a aprender, y por lo que hay que seguir insistiendo en la vida sana y promoviendo el bienestar, es en toda la dimensión preventiva de la sanidad, esta es una labor primordial en países donde el aspecto paliativo es más costoso y el acceso a él es más difícil. Dentro de estas metas, que no debemos olvidar, está la necesidad de reducir las muertes relacionadas con la contaminación del medio ambiente.

Ese ODS es primordial para conseguir que el mundo sea más justo, fraterno y sostenible.

5. Cuidar el planeta es cuidarse y cuidar

Una de las metas que desarrolla el ODS 3 está relacionada con la contaminación. Se pretende “reducir sustancialmente el número de muertes y enfermedades producidas por productos químicos peligrosos y la contaminación del aire, el agua y el suelo”. El cuidado de ‘la casa común’, facilitar la recuperación de los recursos que la naturaleza produce, cuidar y mimar lo creado, son aspectos que están directamente relacionados con la salud y el bienestar. Tenemos que erradicar de nuestro lenguaje la acepción más productivista y agresiva del concepto ‘dominar’ relacionado con lo creado, la naturaleza y los recursos. El dominio y el poder sobre ello no debe estar relacionado con el abuso o la explotación sin límites de los recursos. El medio donde la persona se mueve debe ser ‘sano’, donde la naturaleza contribuya de manera directa a vivir en plenitud lo que somos. Acceso al agua no contaminada, respeto y cultivo de la vegetación y los recursos naturales, ordenar racionalmente la agricultura, respetar los ritmos naturales de lo creado, no manipular las producciones teniendo en cuenta solo la productividad, la vigilancia y controles sobre emisiones y la generación de residuos contaminantes... son maneras directas de intervenir sobre la salud de las personas. La salud y el entorno, el bienestar y el lugar de vida están íntimamente relacionados.

6. Un poco que se convierte en mucho...

En Karit Solidarios por la Paz sabemos de la importancia de la dimensión de la salud y del bienestar de la persona. La vida de una persona lo es todo. Nuestros pequeños proyectos colaboran estrechamente en la consecución de este objetivo y estas metas. Nuestro “poco” en un dispensario en la frontera de Haití, en un centro nutricional en Mozambique... hace que seamos una parte importante de ese todo. Nos sentimos involucrados en el cambio de mirada y en el cambio estructural. Queremos ser agentes paliativos de una situación de injusticia y desigualdad. Con nuestro “poco”, con nuestros proyectos sanitarios, nos comprometemos a una sanidad asequible a las personas que no tienen acceso a ella. Los proyectos (centros nutricionales, dispensarios médicos...) se convierten en lugares de transformación y cambio en una sociedad enferma por el abandono y el olvido. Abrir cada día la puerta de un pequeño consultorio médico en Rwanda posibilita la atención y el cuidado de gran cantidad de personas. Estas se llenan de esperanza, de ganas de vivir y sobre todo de posibilidades de hacerlo. Puede parecer pequeño el policlínico en Timor o el centro nutricional de Mozambique pero es valioso e importante lo que dentro se ofrece.

7. La salud mucho más que un tratamiento

Para nosotros la salud es mucho más que un tratamiento, este es importante y se da en la medida de nuestras posibilidades, la de las contrapartes y de la sociedad donde se realiza el proyecto. En los centros que Karit Solidarios por la Paz apoya y colabora...

- a. Se da atención y escucha. Cuando todo parece imposible para el enfermo que se ha desplazado andando durante horas encuentra a alguien que quiere compartir con él su realidad y quiere escucharla para hacerla suya. Encuentro que rompe la soledad del dolor, el miedo a un oscuro e incierto futuro y el cansancio de la búsqueda de una solución.
- b. Se abre una puerta a la esperanza. Cuando todo parece que se ha perdido encontramos en los centros una puerta que pone, ‘pasa, siéntate, estoy contigo’. Esta es la segunda parte del ODS 3, ‘el bienestar’. La hospitalidad genera el sosiego suficiente para seguir luchando.

- c. Hay un seguimiento y un acompañamiento. Periódicamente las madres, preocupadas por lo que le van a dar de comer a sus hijos, tienen que volver a pesar a los bebés, y que encuentran respuesta y acogida en los centros nutricionales. Se rompe de esta manera tanto la soledad como las preguntas agobiantes que provoca la necesidad. Se encuentra a alguien que te llama por tu nombre, que te conoce, que te ofrece una sonrisa y una primera respuesta. Profesionales que acompañan y orientan.
- d. Son lugares de descanso en la búsqueda. Esto es tanto literal, caminan durante horas para poder ser atendidos, como de una manera simbólica, ya que de repente encuentran un lugar donde la salud no es solo un problema a resolver sino una situación que puede ser atendida y acompañada.

8. Una propuesta de continuidad.

Queremos que la respuesta al COVID-19 sea continuada. El año pasado iniciamos una campaña de emergencia que ha puesto delante de nosotros una realidad que necesita una respuesta continua y eficaz. Queremos continuar ahora con un proyecto de atención y dotación de recursos materiales y humanos a estos proyectos de sanidad con los que mantenemos una relación. El COVID-19 nos ha ayudado a mirar con mayor profundidad y descubrir que en estos lugares ya existían, como he dicho más arriba, otras 'pandemias' para las cuales se necesita la vacuna de la continuidad, de la insistencia, de la perseverancia en la atención y el tratamiento. No podemos cerrar la puerta, hay que mantenerla abierta y hacerla más grande. Para ello necesitamos la implicación de todos.



David Oliver Felipo
Presidente Karit Solidarios por la Paz

